



De temas espaciales a los mitos y leyendas

Norma Loaiza



Zárate, la bruja de Escazú quien convirtió a un joven en pavorreal por no querer casarse con ella. (Montenegro).

Hace tres años Marthalicia Almeida de Elizondo estaba obsorbida por los temas espaciales. Hoy el giro ha sido completo, y ha vuelto los ojos hacia algo más sugerente, a una temática en la que pocos pintores nacionales explotan, o sea la de una interpretación muy personal, la de mitos y leyendas propias de la literatura costarricense.

Informa la pintora que en esta interpretación se ha encontrado ella misma y que a pesar de que le toma mucho más trabajo, se siente satisfecha, en parte porque considera que lo que está haciendo es una fiel interpretación de los que para ella representa el tema elegido.

34 cuadros expone Marthalicia en el Museo Nacional desde el 11 de octubre. La mayoría corresponde a la temática en cuestión y el resto a una interpretación del paisaje costarricense que ella denomina como muy propio.

Este mundo propio de formas y colores que acapara la atención de la artista, está representado en tonos planos sin esfumarlos, logra en esta forma profundidades con la transposición de ellos. La gama de color es variada, y obtiene el énfasis con el contraste correspondiente.

Durante mucho tiempo la pintora fue alumna del taller de Manuel de la Cruz González, quien dice que Marthalicia hace una pintura mítica, mítica en cuanto a su originalidad creativa, pasando del surrealismo onírico a un realismo clásico en el que ha inventado su propio mundo de formas y colores. Para la pintora, continúa afirmando el maestro de la Cruz, un árbol, una nube o una mujer, se proyectan en el mismo mundo y cumplen, idéntico destino dentro del espacio definido de la creación de amplia balanceada gama”.

Su obra ha sido exhibida en varias mostraciones colectivas. En Costa Rica, en las salas de exposiciones del Ministerio de Cultura (Promoción Humana), antes en las dirección General de Artes y Letras, en el aeropuerto Juan Santamaría, en las cabeceras de todas las provincias, en el Centro Cultural Costarricense Norteamericano y en varios colegios, lo mismo que en el Salón Anual de Artes Plásticas.

Participó también, en 1974, en la primera bial centroamericana de artes plásticas de El Salvador. por la Asociación de Críticos y Comentaristas de Arte, en Miami. En 1978 estuvo presente en la primera bial iberoamericana de pintura, organizada por el Instituto Cultural Dommecq, en México.

Ha realizado exposiciones individuales en 1973 y 1975 en el Museo Nacional y un año después en el Cariari Country Club.